Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

Página

La relación entre la Doctrina y la Obra Universal de la Iglesia 1

¿Salmo 47 - Un Salmo de Entronización de Jahweh? 7

La Sensación de Qumran 12

¿Sabía Ud. que...? 18

Bosquejos para Sermones 19

El Observador 39

Bibliografía 48

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Año 7 Cuarto Trimestre - 1960 Número 28

UN SALARIO POR UNA BIBLIA

En la Unión Soviética hay hombres que entregan el salario de un mes para conseguir una Biblia.

(Fundgrube)

LA IGLESIA Y LA POBLACION DEL MUNDO

Se estima que en el año 1650 hubo 500 millones de hombres. Este número se había duplicado en 1850. Ya en 1920 la población mundial se había reduplicado de nuevo, y esta vez en tan breve tiempo: Desde 1920 contábamos con 2 billones de hombres. Actualmente se ha alcanzado el tercer billón, como afirman los peritos de las estadísticas. Para 1980 se cuenta con el cuarto billón, y en el año 2000 habrá como se cree hasta 6,5 billones. En el año 2050 habría 13 billones de hombres si el ritmo del crecimiento de la población mundial sigue como hasta ahora, 13 billones que quieren comer y tener viviendas, y que deben ser alcanzados y cuidados espiritualmente por la Iglesia.

Esto no es un juego aritmético. El hombre responsable debe mirar y observar lo que ocurrió y lo que debe esperarse ya con miras a la situación alimenticia del mundo.

Todo esto es importante también para la Iglesia. Actualmente, en el año 1960, 34 % de los hombres vivientes están registrados como cristianos. En el año 2000 este porcentaje será solamente de 22 %, y esto lo será aunque hasta aquel entonces el número de los cristianos se haya reduplicado. Actualmente la Iglesia se enfrenta con 2 billones de no-cristianos, por los cuales Cristo también murió! Y este número excedente de no-cristianos aumenta pese a todos los bautizos de niños y adultos provenientes de las religiones no-cristianas.

Y a cada generación la Iglesia debe el Evangelio. Con algunas pocas palbras piadosas para tranquilizarnos y adormecer-